

El Maule necesita nuevas redes de transmisión



Contar con un suministro seguro y de calidad es, junto con tener energía al precio más bajo posible, quizás el aspecto más relevante del suministro eléctrico. En simple, ello significa menos cortes. La Política Energética Nacional estableció metas claras en esta

materia: no pasar de cuatro horas de indisponibilidad de suministro al año 2035, ni de una al 2050. El objetivo no deja de ser ambicioso: hoy tenemos 25,61 horas de corte en promedio a nivel nacional.

Esto se debe a la debilidad de nuestras redes eléctricas.

No sólo de distribución, sino también de transmisión. Esa es, precisamente, una de las razones que explican lo que ocurre actualmente en la Región del Maule y otras zonas de nuestro país, que presentan riesgos de desabastecimiento y desconexiones frecuentes,

que afectan cada vez más a las personas y emprendimientos. Esta región tiene una infraestructura de transmisión insuficiente, lo que combinado con otros factores (alta demanda, limitaciones en la integración de energías renovables y retrasos en el desarrollo eléctrico por la

pandemia) agudiza la situación local y configuran un panorama desafiante.

Recientemente se ha anunciado que el Ministerio de Energía emitirá un decreto Decreto de Emergencia Energético para el Maule, lo que permitirá que se garantice el suministro eléctrico con generadores eléctricos, particularmente para la costa maulina.

Más allá de buscar soluciones de emergencia, resulta fundamental enfocarse en el desarrollo de infraestructura que fortalezca el suministro eléctrico en el Maule. Los problemas que enfrenta la zona resaltan, por ejemplo, la importancia y urgencia del proyecto "Itahue-Hualqui", actualmente en proceso de reclamación ante el Consejo de Ministros. Esta iniciativa es clave para descongestionar la red de transmisión en tres regiones, facilitar la integración de energías renovables en la zona y garantizar mayor estabilidad y continuidad en el suministro eléctrico.